

PRODUCCIÓN DE LECHE OVINA

Andrés Ganzábal¹

La producción de leche ovina es una actividad poco conocida en nuestro país y por lo tanto carente de una tradición productiva e industrial. Sin embargo, se trata de un rubro que ha tenido una rápida y creciente expansión en otras latitudes.

La región mediterránea es por excelencia el centro de la actividad ovina lechera en el mundo, en ella se obtiene entre el 60 y el 80% de la producción mundial y se registra también la mayor relación leche ovina/leche total (7%), siendo el promedio mundial del orden del 2%.

En esta región no existe un límite claro entre los sistemas de producción en los cuales el objetivo fundamental es la obtención de leche y aquellos en los cuales la prioridad se encuentra establecida en la producción de corderos. Puede encontrarse toda una gama intermedia de alternativas productivas que dependiendo de condiciones climáticas, geográficas, culturales y sociales obtienen en mayor o menor grado uno u otro producto final.

Alimentación

Estas diferentes condiciones de producción determinan a su vez esquemas de alimentación y manejo propios de cada una. Conviviendo en la actualidad desde los más extensivos sistemas en los cuales la alimentación se basa en la utilización de pasturas sembradas e importantes niveles de oferta de concentrado, ordeño mecánico y eficaces programas de mejora genética.

En nuestro país las condiciones climáticas imperantes, posibilitan el pastoreo directo durante los doce meses del año. La experiencia en sistema lanares intensivos actualmente disponible permite suponer a priori que los forrajes cultivados deberían representar la base de la alimentación del ganado ovino de leche, complementadas con reservas forrajeras y suplementaciones estratégicas con concentrados. En este sentido el Uruguay está situado en una posición de privilegio ya que podría producir a costos menores a la mitad de los correspondientes de algunos países del mediterráneo.

La oveja lechera es ante todo un ovino y tiene las necesidades básicas inherentes a su condición de tal. Además es productora de leche por lo cual tiene

requerimientos adicionales que deben ser contemplados a la hora de tomar las decisiones de alimentación.

Dada la importancia que el rubro ovino tiene en el Uruguay existe un conocimiento bastante generalizado de las necesidades nutricionales de nuestros rebaños a lo largo de las distintas etapas de su vida productiva, existiendo abundante información nacional al respecto. Nuestros productores ovejeros se encuentran familiarizados con el hecho que para lograr buenos índices productivos, la oveja de cría debe recibir altos niveles de alimentación durante la época de encarnada, último tercio de gestación y lactancia. No obstante, los requerimientos durante los tres primeros meses de gestación y luego del destete son bajos.

En ovejas lecheras los requerimientos nutricionales, durante la etapa de ordeño se incrementan proporcionalmente al nivel de producción. En el inicio del período de lactancia, momento en el cual por lo general en la mayoría de los esquemas lecheros los corderos permanecen con sus madres, es particularmente importante, porque las condiciones que posibiliten una máxima extracción de leche permiten elevar el pico de lactación, el que a su vez estaría positivamente correlacionado con la productividad de toda la lactancia, la extracción de leche por parte del cordero durante las primeras semanas después del parto parece ser un mecanismo más eficiente para extraer leche de las ovejas que el ordeño. De la misma manera las ovejas que amamantan dos corderos tienen un pico máximo de producción mayor que las que lo hacen con uno.

En un rebaño normalmente existen ovejas de distintos niveles de producción y por lo tanto con diferentes necesidades fisiológicas o recomendaciones alimentarias, lo que determina la necesidad teórica de manejar diferentes grupos para evitar sobrealimentar o subalimentar una parte u otra del rebaño.

En países como Francia y España los establecimientos o cooperativas de productores más intensivos basan sus decisiones de manejo alimentario en el uso de ordenadores que utilizan programas específicos, a los cuales se les ingresan las características fisiológicas de cada grupo de animales y las características de los alimentos disponibles; obteniéndose las proporciones adecuadas de cada uno de ellos, para cada lote de ovejas.

¹ Ing. Agr. Ovinos. INIA La Estanzuela

PRODUCCION ANIMAL

Razas de ovinos de leche

No existe en el presente una definición clara de oveja de leche ni un límite preciso entre una oveja considerada lechera con respecto a una criada para producir carne o lana. De hecho algunas razas de carne y lana son ocasionalmente ordeñadas en determinadas condiciones y por el contrario existen rebaños con buenos potenciales lecheros que no son explotados con estos propósitos.

Las razas que se describen a continuación son las que mayor destaque han alcanzado, en virtud de su alto potencial productivo de leche:

Milschaf

Es originaria del norte de Alemania, donde ha sido seleccionada por más de 500 años por su potencial lechero. Alcanza niveles de producción del orden de los 550 a 600 en su país de origen en 250 días de lactancia. Posee gran precocidad sexual y alta prolificidad.

Awassi

Es la más popular de las razas del sudeste de Asia. El tipo lechero mejorado en Israel llega a producir 400 litros por lactancia en 4 a 6 meses de producción.

Assaf

Es una raza sintética creada a partir del cruzamiento de Awassi y Milschaf en Israel. Posee altísimo rendimiento lechero alcanzando a 550 litros de producción, alta prolificidad, alta precocidad y excelentes ubres.

Lacaune

Es la más importante de las razas lecheras francesas. La producción de estas ovejas en control lechero oficial es de 186 litros en 162 días. Con la leche obtenida de estos animales se fabrica el queso Roquefort de reconocida fama mundial.

Sarda

Es originaria de la isla de Cerdeña en Italia. Como resultado de un buen esquema de selección realizado en el Centro de Fomento Ovino en Cerdeña se han alcanzado niveles de producción de 250 litros de leche en 170 a 240 días de lactancia.

Existen otras razas que en menos número o con menor nivel de productividad son ordeñadas en distintas regiones del mediterráneo. Entre ellas merece mención

la Manchega, Churra y Latxa en España, la Manech, Basco Bernaise y Corse en Francia, la Comissasa, Manesse, Moscica, Altamura y Leccese en Italia, Chios, Caragunici y Lesbou en Grecia, Sierra da Estela y Saloia en Portugal, Pramenka y Tzigai en Yugoslavia, Karaman en Turquía, etc.

Mejoramiento genético

La mejora genética del ovino de leche es sin duda un proceso de fundamental importancia para el proceso productivo de los esquemas comerciales. En nuestro país no existen razas especializadas en producción de leche. Los esquemas de explotación ovina y por lo tanto los programas de selección están orientados a la producción de lana y en menor grado de carne. Esto determina que el potencial genético de nuestros rebaños, si bien es excelente para estas características productivas sea bajo en producción de leche.

Existen dos formas de poner en práctica un programa de mejoramiento genético; selección sobre una raza pura y cruzamientos con razas superiores en las características deseadas.

Un programa adecuado de selección sobre raza pura como los desarrollados en los países más avanzados en la materia, incluyen como instrumentos fundamentales, el testaje de machos juzgado sobre la producción de leche de su descendencia, y el control lechero de la producción de las hembras en testaje. Simultáneamente la inseminación artificial y un estricto control de la reproducción posibilitan extender el alcance de los programas.

La realización de un complejo programa de mejora genética, que incluya estos instrumentos, es indispensable para la obtención de un adecuado progreso genérico y solo es posible en la medida que se logre un esfuerzo combinado de productores agropecuarios y entidades de investigación y desarrollo.

En Francia, en raza Lacaune con el efecto conjunto de la selección y la evolución de las técnicas de cría, la producción de leche se ha duplicado en el curso de 30 años pasando de 85 litros en 132 días en 1958 a 211 litros en 165 días en 1988.

Otra alternativa, normalmente utilizada con el objeto de mejorar el potencial genético de los ovinos de leche, ha sido el cruzamiento de las poblaciones lanares existentes y adaptadas (autóctonas o introducidas) con razas especializadas en la producción de leche. La gran mayoría de los trabajos realizados en esta materia han incluido a la raza Milchschaf por su gran potencial productivo, su alta prolificidad, armoniosa anatomía de

PRODUCCION ANIMAL

su ubre y su gran precocidad sexual, condiciones demostradas en su región de origen y en otras regiones y que la hacen ideal para su inclusión en programas de mejora genética por cruzamientos.

Ordeño Mecánico

El ordeño es sin duda uno de los procesos más importantes de la explotación lechera.

La oveja de leche posee características particulares en su fisiología y anatomía que la diferencian en cuanto a su comportamiento, frente a la máquina de ordeñar, de las otras especies de rumiantes tradicionalmente criados para producción de leche.

La facilidad con que se realiza el ordeño mecánico está condicionada por caracteres anatómicos y morfológicos de la ubre y fisiológicos de la oveja. Cada grupo racial presenta características particulares que los diferencian de los otros en cuanto a su comportamiento en el ordeño mecánico. Esto determina que en nuestro país una vez determinado el o los tipos de animales que van a ser ordeñados deban realizarse estudios para determinar las características anatómicas y fisiológicas que contribuyan a implementar sistemas de ordeño que maximicen la eficiencia del proceso.

Crianza artificial

A nivel mundial, en la mayor parte de los esquemas de producción, el cordero es dejado junto a su madre entre 30 y 45 días luego del parto momento en que es destetado. En estos sistemas los parámetros económicos determinan la conveniencia de utilizar la leche de los primeros días de producción para la crianza de los corderos. Lo más común es la utilización de

sustitutos comerciales y en todos los casos el precio de venta de los corderos justifica el costo adicional.

En nuestro país las relaciones de precios son muy diferentes.

Si se deja el cordero con la madre durante las primeras semanas, el precio obtenido por el cordero debe ser superior al beneficio que se obtendría por concepto de la venta de la leche utilizada. Si se decide su crianza artificial. El costo que implica este manejo, debe ser inferior al precio de venta del cordero o al valor de reposición de este animal.

Algunos trabajos nacionales realizados al respecto sugieren la posibilidad de criar corderos con ganancias de 130 gr por día con sustitutos o leche de vaca, así como la importancia que sobre su crecimiento tienen la suplementación con concentrados de elevado valor proteico (18%).

Destino de la leche de oveja

Es muy poco lo que se destina a consumo directo natural, exceptuando algunas situaciones de la economía de subsistencia en que la leche ordeñada de ovinos es consumida en el propio predio, la mayor parte de la leche de oveja obtenida es transformada en queso y en menor escala en yogurt. Existe una gran variedad de quesos de origen ovino en Europa principalmente en la región mediterránea, de las más diversas características, artesanales o de elaboración industrial. Los más conocidos son los quesos frescos, derivados del yogurt escurrido, quesos tipo fetas, quesos de pasta semidura (Pecorino, Manchego), quesos de pasta cocida (Graviera) y otros tipos característicos de cada una de las regiones productoras de leche ovina.